

INFORMACION CULTURAL

Apertura del curso en el Instituto de Enseñanza Media de Huesca

El día 5 de octubre se celebró la apertura del curso académico 1953-54 en el Instituto Nacional de Enseñanza Media «Ramón y Cajal», de Huesca. Tras la misa del Espíritu Santo, oficiada por el señor deán de la Catedral, don Ramón Abizanda, en la Capilla del Centro, tuvo lugar, a las once, en el Salón de Actos del Instituto, la sesión inaugural del curso.

Presidió el excelentísimo señor gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Ernesto Gil Sastre, quien tenía a su derecha al señor gobernador militar accidental, coronel don Enrique A. Cuevillas; señor presidente de la Audiencia Provincial, don José María de Mesa Fernández; señor delegado de Hacienda de la provincia, don Eduardo Ossorio Infantes; señor ingeniero jefe de Obras Públicas, don Diego Tejera; señor director de la Escuela Normal de Maestros, don Vicente Campo Palacio, y señores catedráticos del Instituto, y a su izquierda al señor director del Centro, don Miguel Dolç; señor deán de la S. I. Catedral, don Ramón Abizanda, en representación del señor Obispo de la Diócesis; señor fiscal de la Audiencia, don Vicente Claver de Tutor; señor alcalde de Huesca, don José Gil Cávez, y señores catedráticos del Instituto.

Don Emilio Martínez Torres, secretario del Centro, dió lectura a la Memoria de la labor desarrollada en el curso 1952-53.

A continuación, el académico y profesor de Literatura del Instituto, don Ricardo del Arco y Garay, explicó la lección inaugural titulada *Fastos literarios oscenses*. Comenzó diciendo que España toda se precia de su exaltado abolengo latino. La gloria de la madre Roma es de varia índole, pero la gloria de la cultura romana es inmarcesible. Roma forma a España y a otras naciones del Sur de Europa, y en este orden los oscenses tenemos una singularidad, porque fué «Osca» la primera población que recibió el intento de introducir la cultura greco-latina en tierras ibéricas. Es decir, que hay un punto de partida de la romaniza-

ción cultural de Hispania, y este origen está en Huesca. ¿Quién lo motivó? Un guerrillero, Quinto Sertorio, que forma aquí un baluarte medio gerrero, medio cultural, y establece un Estudio superior, al que vienen los hijos de los magnates ibéricos.

Sigue el siglo XIII, de las catedrales y devociones, y en esta ciudad se funda al alborear dicha centuria un santuario, obra de la reina de Aragón doña Sancha, esposa de Alfonso II, que erige el santuario de Nuestra Señora de Salas. Se constituye Jaime I en enamorado de Nuestra Señora fomentando las peregrinaciones, y Alfonso X el Sabio, en sus *Cantigas*, refiere de una manera ingenua, pero simpática, muchos milagros de la Virgen, algunos tomados de repertorios bien conocidos en aquel tiempo, otros de carácter típicamente español y otros históricos, en los que intervienen personajes que vivieron en aquel siglo.

Viene después el siglo XIV, ideológicamente contrapuesto al siglo XIII, siglo de corrupción. Un rey de Aragón, Pedro IV, se siente atraído por la ciudad, hasta el punto de considerarla predilecta dentro de Aragón. Huesca se manifiesta siempre adicta a él. Quiere premiar esta fidelidad e instituye en Huesca, en 1354, el Estudio General, acontecimiento capital, no tanto por lo que significa en aquel momento, como por lo que pudo dejar tras sí en los siglos venideros. Se observa en el público de Huesca un manifiesto afán, una atracción por los actos culturales; en esta afición hay mucho de solera multiseccular; es una influencia misteriosa, pero evidente, que se observa de la Universidad de Huesca, de su ambiente de elevada cultura.

El siglo XVI es el apogeo de este Estudio General. Vemos cómo gentes de Zaragoza, que después adquirieron fama, vienen a estudiar y a graduarse aquí, como Pedro Cerbuna, Jerónimo Zurita, Bartolomé Lorente y fray Pedro Malón de Chaide, así como los poetas hermanos Argensola, que aunque no se graduaron, es evidente que estudiaron aquí; una serie, en suma, de varones que prestigiaron a nuestra Universidad. Se extiende luego en curiosos detalles, como el relativo al primer libro que se compuso en lengua vulgar, debido a fray Pedro Malón de Chaide, sobre un tema religioso, el titulado *Libro de la conversión de María Magdalena*, a petición de una monjita del Convento de Casbas, llamada Beatriz Cerdán.

Continúa en el siglo XVII, la época de oro. Huesca tiene su parte, ha pagado su contribución valiosísima, con un jesuita nacido en Belmonte de Calatayud, que vino a regir el Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca, Baltasar Gracián, que compuso aquí la mayor parte de

su obra principal, *El crítico*, y relata el orador la tertulia literaria del prócer Lastanosa, que tanto influyera en la formación de Gracián.

Como final de su rápida correría, de su desfile de fastos literarios oscenses, el señor Del Arco vincula a las glorias de Huesca a unas cuantas figuras contemporáneas, y cita a Santiago Ramón y Cajal, a Joaquín Costa, a Rafael Salillas, y dentro de nuestros días, a los novelistas Llanas Aguinaliedo, Manuel Bescós y Luis López Allué.

He aquí, señores—concluye don Ricardo del Arco—, que he querido rendir un tributo de honor a esta ciudad que por encima de otros timbres, de su significación histórica, militar y estratégica, tiene esta significación vinculada a los personajes que he citado y de los que en la historia literaria de España realmente no se puede prescindir porque son eficientes.

El señor Del Arco fué muy aplaudido por el selecto público que llenaba totalmente el salón.

Seguidamente se celebró el reparto de premios a los alumnos que en el curso anterior han obtenido la calificación de matrícula de honor, entregando los diplomas correspondientes las autoridades, entre los aplausos de la concurrencia.

Los alumnos premiados con matrícula de honor son: primer curso, Angeles Acín Ferrer y María Carmen López Azón; segundo curso, María Jesús Sampietro Solanes y María Elisa Navascués Gasca; tercer curso, Enriqueta Puertas Espín; sexto curso, Estela Lezaún Gómez, Rosa María García Lacarte, José Castillo Foncillas y Juan Caveró Caveró; primer curso libre, Luis Brun Larripa y Pilar Barreu Allué; segundo curso libre, María Gloria Lapetra López; ingreso, Fernando Bagé Martínez, Juan López Cabaña, José María Galé Marraco, Rosario López Zamora Ferrer, María Rosa Arbués Marco y Ernesto Puertas Espín.

Por último, el señor gobernador declaró, en nombre del Jefe del Estado, oficialmente abierto el curso académico 1953-54.

Cerró el solemne acto el Himno Nacional, dando las voces reglamentarias el jefe provincial del Movimiento y gobernador civil, que fueron contestadas con gran entusiasmo.—D.

Huesca rindió homenaje a Luis López Allué

El domingo 26 de julio último, por coincidir en aquellas fechas el XXV aniversario de su fallecimiento, la ciudad de Huesca rindió un